

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJON 23 DE OCTUBRE DE 1915

Núm. 182

Defectuosa organización de nuestra segunda enseñanza

A pesar de las frecuentes reformas que los Ministros de Instrucción pública que se vienen sucediendo, están introduciendo en la legislación de enseñanza, no ha habido ni una sola que haya servido para abordar el problema de la cultura media, dándole el verdadero carácter que debe tener, que es completamente diferente al de nuestros Institutos generales y técnicos.

Estos, para que cumplan la alta misión que les está reservada, han de ser exactamente lo mismo que son los Gimnasios y Liceos extranjeros, centros en los cuales haya la disciplina interior que existe en los colegios particulares, en los cuales los alumnos permanecen constantemente bajo la férula de los Profesores y de los dependientes del establecimiento.

En los Liceos y Gimnasios, el alumno acude por la mañana, y desde el primer momento, hasta que marcha a su casa, permanece en el grupo de jóvenes que le corresponde; en formación asiste a las clases; en formación sale de ellas y pasa a los salones de estudio; en formación va a los patios las horas de recreo; en formación pasa a las clases de gimnástica, y siempre vigilado, y siempre sometido al Reglamento, permanece durante todo el día, desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde, exceptuando el tiempo, relativamente corto, que se concede para ir a comer a los respectivos domicilios.

Este sistema produce magníficos resultados, porque por un lado, los padres de los alumnos, ocupados en sus negocios, no han de preocuparse de si los muchachos estudian o dejan de estudiar las lecciones, y no tienen que enterarse de si asisten o dejan de asistir a las clases.

El Profesorado en estos Centros, permanece bastante tiempo del día en ellos, y, bien directamente, cuando se tiene poca categoría, bien indirectamente, cuando se ocupa ya altas posiciones, existe una constante relación entre los alumnos y los Maestros.

Aquí, la segunda enseñanza la entendemos de una forma muy distinta. Aquí el Instituto es sencillamente una Universidad en pequeño, en la

cual el Estado no tiene más misión que sostener un número mayor o menor de clases para que los alumnos acudan, si quieren, a ellas, o dejen de acudir, si lo tienen por conveniente.

Pocas cosas hay que permitan formar concepto de lo que es nuestra Administración, como ver el espectáculo que ofrecen nuestros Institutos. Muchachitos de diez a quince años, con los pantaloncitos hasta las rodillas y con aspecto de niños, porque en realidad lo son, gozan de una absoluta libertad para poder hacer lo que les viene en gana. Fuman; piropean a las señoritas que pasan por la calle; entran en clase si quieren, y si no les parece bien, permanecen en el claustro o en el billar próximo, y si no estudian y adquieren la cultura necesaria, en cambio están expuestos a hacerse viciosos y a tomar hábitos completamente contrarios a los que se necesitan para ser con el tiempo buenos ciudadanos y hombres trabajadores.

Por lo que al Profesorado se refiere, nuestros Catedráticos de Instituto son también una especie de Catedráticos de Universidad. Por lo general, se limitan a ir al Centro docente sólo para asistir a la clase, y permanecer en la sala de Profesores el tiempo que no están en aula, no habiendo ninguna relación entre el Maestro y discípulos más que la puramente oficial, y no teniendo los segundos a los primeros aquellos respetos que existirían si la organización de nuestros Institutos fuera parecida a la de los establecimientos similares de otras Naciones.

Sucedan estas cosas, porque aquí no hay locales a propósito, lo suficientemente amplios, que permitan montar salas de estudios, con el menaje necesario; ni hay espacio para montar patios para recreos; ni hay personal subalterno suficiente; ni hay Repetidores o *privat docents* para que cada Profesor deje de tener centenares de alumnos; ni hay Bibliotecas dotadas de los libros necesarios, abiertas tarde y noche; ni hay Museos ni Laboratorios, en donde la enseñanza pueda tomar el carácter práctico y positivista que hoy se exige en esta clase de establecimientos; ni hay, por último, el dinero que es preciso para alumbrado, para material y para las más perentorias necesidades.

La defectuosa organización de nuestros Institutos es el motivo de que haya tanto colegio particular de segunda enseñanza. Los padres, ante el temor de que sus hijos queden abandona-

dos a ellos mismos, no tienen más remedio que gastar dinero en estos establecimientos de carácter privado, quedando los Institutos sólo para que los alumnos se examinen libremente.

Si la enseñanza estuviera en España nada más que medianamente organizada; si los mencionados Institutos generales y técnicos fueran lo que deben ser, sería mucho el dinero que los padres podrían ahorrarse, evitando los gastos que ahora representa el pago de la pensión en los colegios privados.



Por la infancia

Paidometría y Paidoscopia

Las investigaciones científicas modernas van demostrando de un modo fehaciente que *el niño no es la miniatura del hombre*, como sostenía Huffeland, sino que media enorme diferencia entre el *individuo adulto*, es decir, *el hombre completamente desarrollado* y el *individuo joven*, *el niño* u *hombre futuro* (no miniatura).

La fisiología y la psicología del niño tienen un rasgo característico, exclusivo, que le separa visiblemente del adulto, reclamando la necesidad imperiosa de un estudio particular y concreto.

Tanto en el campo médico como en el campo pedagógico así se ha entendido, creándose modernamente con el más acertado criterio esas nuevas especialidades que se denominan *Pediatría* o medicina infantil y *Paidología* o estudio científico del niño.

Limitándonos a la *Paidología*, diremos que tiene por objeto estudiar al niño para conocer bien *cómo es*; mas para tener del niño un conocimiento exacto, es preciso medirle (*Paidometría*), y hacer con él un detenido y atento examen psico-somático, es decir, mental y corporal (*Paidoscopia*).

Ya tenemos, pues, los dos tratados fundamentales o *fuentes* de la *Paidología*: la *Paidometría* o medida del niño y la *Paidoscopia* u observación del mismo.

Ahora bien; no basta medir solamente al niño o solamente observarle para tener de él un conocimiento verdadero y científico: es preciso la medida y la observación en conjunto para que dicho conocimiento sea completo. La *Paidometría* por sí sola no basta, porque hay en el niño detalles y datos numerosos que no pueden medirse; como tampoco basta la *Paidoscopia* aislada; porque la observación debe completarse con todas las medidas posibles a fin de integrar el estudio científico que del niño se haga: por todo lo cual deducimos que la *Paidometría* y la *Paidoscopia* han de ir siempre íntimamente unidas

como partes integrantes del todo, que es la *Paidología*. A fin de aclarar sencillamente lo que llevamos dicho, pondremos algún ejemplo: la talla, el peso, las pulsaciones, la respiración, la latitud biacromial, el índice de vitalidad, el perímetro horizontal cefálico .. son datos que pueden apreciarse numéricamente, entrando, por tanto, en el terreno de la *Paidometría*; en cambio, la conformación cefálica, el color de los ojos, del cabello o de la piel, las formas facial y nasal, el estado de nutrición, el desarrollo muscular, los instintos, la memoria, el sentido moral... no se miden; se observan, se examinan, se ven, en una palabra, y su estudio corresponde propiamente a la *Paidología*.

La *Paidología* es una ciencia novísima y, no obstante, su importancia ya está universalmente reconocida. Esta ciencia—entiéndase bien—tiene un *doble* objeto, estudiar individualmente al niño para poder educarle conforme lo exijan las necesidades de su naturaleza y formar estadísticas que determinen paidometrosópicamente, de la manera más acertada posible, la evolución psico-física en los distintos años de la vida infantil, pudiendo de este modo distinguir el *tipo de niño normal* del *tipo anormal*.

LUIS HUERTA



¡Aprendamos!

En una Ley votada en Francia en 1899 relativa a los fraudes en la venta de mercancías y a las adulteraciones de las substancias alimenticias y los productos agrícolas y que tiene gran importancia, tanto para el comercio en general, como para el productor y el consumidor, se pena con tres meses a un año de cárcel y con una multa que puede oscilar entre 100 y 5.000 francos, al engaño o tentativa de engaño a un comprador, en la cantidad, naturaleza, calidad, composición o contenido de elementos útiles de cualquier mercancía, tanto desde el punto de vista de la clase, como del origen cuando éstas se consideren como causas de la venta.

La pena de reclusión podrá elevarse hasta dos años si el delito o la tentativa se cometen con el auxilio de pesos o medidas falsos o apelando a maniobras y procedimientos que tiendan a dificultar las operaciones de medición y peso, de dosificación o de análisis.

En dicha Ley se castiga igualmente a los que falsifiquen y expendan mercancías para la alimentación del hombre o de los animales, substancias medicinales, bebidas o productos agrícolas, como también a los que fabriquen y vendan licores, aperitivos, vinos aromatizados, de que el Gobierno, previa audiencia de la Academia de Medicina, haya prohibido por decreto la fabricación y venta.

POR LOS BARRIOS

Cultura e Higiene de Llano

CHARLA

—¡Juana!

—¿Quién llama?... ay ¿yes tú, María?

—Sí, soy yo. ¿Qué faes?

—Na; estoy arreglando el pucheru pa dir llevar de comer al mi hombre y al neñu, que tan trabayando n' un choyucu que total tendrán pa esta semana; nacabando eso, non sé cómo mos vamos arreglar, ¡ta tan malo!

—Sí, sí, tienes razón; no sé; ¡al pasu que vamos!...

—Pero oye, Juana; ¿sabes una cosa? ¡que yo non vine pa que me contares llástimes, por que de eso, ya yo estoy hasta aquí.

—Entós ¿a qué vinisti?

—Vine... a. . ¿oye? ¿non liste el papel?

—Qué papel, ¿«El Noroeste»?

—Sí.

—«El Noroeste» non, no lu lí; pero ¿qué tray que tan sofocá vienes?

—Pues mira tray que l' ayuntamientu aprobó la istancia que la Sociedá de Cultura i mandó, y pa l' añu que vien ya tenemos lavaderu.

—¡Non me lo digas!

—Sí, sí, como loyes.

—¡Chica, cuánto m' alegre!

—Y yo, porque así non tendremos que pasar les de Caín por esos regatos buscando un pociquín pa llavar la nuestra ropina, porque como tú sabes, pol verano, non hay siquieramente agua, y pe l' invierno, tien una que andar con cuidao pa que no mos lleve les prendas la corriente.

—Bueno, ahora ya ves, ¿val o non val la Sociedá?

—Sí, María, sí, ¡ya lo creo que val! como que nosotres debíamos hacer que toos los hombres... ¿qué mires?

—Miro que non sé si tará perí algún de la Sociedá.

—¿Y qué más da que esté que non?

—Déjate que qué más da, ¡bien se conoz que tú non tas enterada de naa!

—Ven acá, muyer, ¿por qué me dices eso?

—Oye, ¿tampoco liste esi otru papel que tienen na Sociedá que se llama CULTURA HIGIENE?

—Non te digo que non lí náa.

—¡Ay, muyer! non sé como yes.

—¡Que non sabes cómo soy! y ¿eso qué tien que ver?

—¿Que non tien que ver? oye, ¿ves todo lo que hablamos lotru día?

—Sí.

—Pues todo lo traía esi papel.

—Dime, entós, ¿cómo s' arreglaron pa oí-moslo?

—Non sé, chica, el casu ye que mos lo oyeron.

—Mialma ¡ellos bien regüelven!

—Que bien regüelven, cómo que non paran un momento, y si non fuera así, ¿cómo habían alcanzar lo que alcanzaron?

—¡Ye verdá, muyer, ye verdá! mía que pa faceyos a los concejales que aprobaren la istancia tantos como son, ya tendrín que dar güeltes!

—¿Güeltes? ¡y tantes! no se cómo no s' aburren.

—Quita p' allá, muyer, quita p' allá, yo non sé como hay quien diga que esa Sociedá non val pa na, y que non ye güena más que pa los propetarios; siempre que oigo decir eso, apetez-me no sé qué; en aquel momento quisiera yo ser como eses persones que hablen...

—¡Madre, Encarna! ¿a onde vas?

—Voy ver si lavo esta poca ropa ahí detrás de la Fábrica de luz Eléctrica, por que allá 'riba non dejen.

—¡Calla, muyer, calla! ¡ahora poques son les males fabes! ¿non sabes lo que hay?

—¿Qué hay?

—Que nos van poner un lavaderu.

—¡Si Dios te oyera!

—Como l' oyes.

—¡Cuánto me alegre, neña! y ¿será pronto?

—Según dicen ye pal mes de Enero.

—¡Chica esos de la Sociedá mucho trabajen por el barrio, mira que empezaron el otru día y ya pusieron la fuente y ya van a poner el lavaderu! por algo decía el mi 'rmanu que con esta Sociedá íbamos a tener muchos beneficios!

—Oye, Encarna, ¿el tu 'rmanu ta 'nella?

—Como que ye uno de los primeros; bueno neñes, adiós que tengo prisa.

—Adiós, Encarna, adiós.

—Ya l' oyes, Juana, y tú, que me dices del tu hombre, ¿ya se hizo sociu?

—Sí, muyer sí, al otru día; algo remolón s' hacía, pero por fin apuntose.

—M' alegre, hay dejase de si ye o non ye güeno, ya ves lo que dijo Encarna.

—Sí, sí... ya; pero condergada por causa tuya pa mí que me morrió el jueu!... ¡ay! güena la tengo col mi hombre, hoy mátame!

—Calla, muyer, calla, que bien val la pena esti sacrificiu al bien que la Sociedá mos fay.

—¡Tamién tienes razón!

—Adiós, María.

—Hasta luego, Juana.

M. RUBIERA.



Lo que no abarca la instrucción lo domina el talento y lo vence la constante aplicación.

Vida femenina

El vestido infantil a través de los tiempos

Estando la vida de los niños íntimamente unida y dependiente de las madres, no habrá detalle alguno referente a ellos que deje de interesar a la mujer. Así pensando, damos hoy breve historia del traje infantil, brindando a la natural curiosidad de nuestras bondadosas lectoras esta revista retrospectiva de la indumentaria de los niños en pasadas épocas.

Dos causas determinan las variaciones del traje a través de los países y los siglos. Desde luego el traje está en relación con el de las personas mayores, como que casi siempre se adapta el de éstas al cuerpecito de los niños. Luego depende de la manera como se educan los niños y de cómo se concibe la educación infantil.

GRECIA Y ROMA

En la antigüedad griega y romana, en que se daba tanta importancia a los ejercicios corporales, se procuraba no embarazar los miembros del niño. La túnica que deja al descubierto los brazos y las piernas es el traje del niño griego y del joven romano. Con todo, en Roma hay en las costumbres más solemnidad, algo de menos libre y más artificioso. El día en que el joven romano entra en la vida civil y hace acto de ciudadano toma la toga viril; es decir, la toga que se pone a la espalda, la ciñe y cae en ligeros pliegues hasta los talones.

Por lo que a las doncellas se refiere, en Grecia y Roma eran tratadas casi de la manera que las del Oriente lo son en la actualidad. Se las tapaba y se las ocultaba. Llevaban una túnica con mangas, cerrada y sostenida bajo el pecho o en las caderas. Por encima se les echaba un velo que casi siempre formaba parte del peinado, cayendo en pliegues hasta el suelo.

ERA CRISTIANA

Durante los primeros tiempos de la Era cristiana el tocado de las niñas, como el de los niños, permanece fiel a las formas antiguas. Las niñas adoptan la *palla*, dice Quicherat, especie de mantilla muy larga, plegada en dos y horadada por una hendidura, por la que se pasaba el brazo izquierdo. El traje del adolescente varón tenía mucho parecido con el de la joven.

Entonces y por algunos siglos las mujeres se *arropan* más bien que se visten.

Según el grado de civilización y la suavidad de costumbres, las formas serán más veladas o más descubiertas. Algunas se velan y encapuchonan, no enseñan más que la cara; son princesas semibárbaras en hábito de jóvenes monjas, todavía novicias.

EDAD MEDIA

Durante gran parte de la Edad Media niños y niñas llevan los vestidos largos; dos túnicas superpuestas que en el traje masculino, y en Francia, se llaman el *chainse* y el *bliand*, y en el femenino, la *cotte* y la *surcot*. Influencias extranjeras cambiaron esta moda.

España sobre todo ejerció grande influencia en las modas europeas durante el siglo xvi. Época esencialmente guerrera, natural era que hasta el niño aparentara estar vestido para la guerra. Una túnica o *vesta* forma el vestido de encima, que apenas deja ver los calzones; las medias se ajustan al muslo y a la pierna: el pie se calza con zapatos ajustados, que han perdido la punta ridícula de los zapatos de antaño. En cuanto a las niñas, empieza la deplorable moda de aprisionarlas en un *cuerpo a la española*, esto es, en un corsé o *basquiña* que disminuye exageradamente el talle, mientras que el *tonfillo* lo ensancha en sentido inverso.

Este traje dura todo el final del siglo xvi y principios del xvii, con la sola diferencia de que los calzones se abullonan, al paso que la *vesta* ajusta más al talle y el cuello se aprisiona en la *valona* o *gorguera*, que parece tener por divisa el *quo non ascendam*.

SIGLO XVII

En este siglo rige más inspiración y buen sentido tocante a indumentaria. En los niños, la *vesta* es más ceñida y va abotonada; el *rhingrave* es un calzón que cae recto y se ciñe a las rodillas por un cintillo que sirve también para sujetar las medias. Las niñas llevan trajes que caen rectos, algo escotados, dejando libres el cuello y los brazos.

SIGLO XVIII

Este siglo es el siglo de lo hermoso, de lo gracioso, de lo ficticio y del amaneramiento. La vida del salón da la nota general. Los niños llevan la *chupa* y la *vesta*, dos túnicas sobrepuestas una encima de la otra. La primera es una levita recta, de faldones muy ahuecados y mangas cortas. Viene a ser como nuestra levita, así como la *vesta* nuestro chaleco. El calzón corto ha reemplazado al *rhingrave*; las medias montan sobre el calzón y se atan con ligas.

La Revolución francesa y el Imperio de Napoleón I dan al traste con todas estas modas, poniendo en predicamento la antigüedad griega y romana. Cosa singular, especialmente en las niñas, que, por una extraña y singular amalgama, van a vestir el *peplum* a la antigua, el *spencer* a la inglesa, el chal venido de las Indias y las sandalias a tiras.

La Restauración y la época de Luis Felipe llevan al extremo el gusto de lo conveniente, pero también el gusto de la fealdad. El cuello de

las niñas desaparece en un griñón o canesú, las piernas están tapadas por un pantalón de lienzo.

Finalmente, el segundo Imperio había de traer la nueva forma del tonillo o guardainfante; el famoso miriñaque, que transformaba las niñas en campanas ambulantes.

Poco cambia el vestido de los niños: chaqueta corta, chaleco y pantalón corto.

En estos últimos años se ha operado una profunda transformación en la educación de los niños bajo la doble influencia de las modas inglesas y del gusto a los deportes.

Desde ahora, la elegancia infantil no depende sino de la sencillez y de su conformidad con la naturaleza.



CONTRA-ALCOHOLISMO

.....

El uso habitual de bebidas fermentadas (vino, cerveza, sidra, etc.), no es de ninguna utilidad para el funcionamiento de nuestros diversos órganos (cerebro, músculos, estómago, etc.)

DRES. SERIEUX Y MATHIEU
(De *L'Alcohol*)

No vacilo en atribuir al uso diario de bebidas fermentadas (vinos y sus similares), tomadas en las cantidades generalmente llamadas «moderadas», una proporción muy grande de las enfermedades más graves que conocemos.

SIR HENRY THOMPSON
(Eminente médico inglés)

Miles y miles de *bebedores moderados* mueren anualmente de ciertas enfermedades, de las cuales, absteniéndose totalmente de bebidas alcohólicas, pudieron haberse librado.

DR. SEWALL
(Inglaterra)

Laségue ha demostrado que no hay peor alcohólico que el que no se emborracha nunca: pero cada día se intoxica *decentemente en pequeñas porciones*.

DR. CHAUFFORD
(Francia)

Causa mucho daño el uso del alcohol aun en cantidades que el consumidor considera como mínimas y en personas que ni son borrachos ni siquiera bebedores en exceso y que además gozan de una regular salud.

SIR WILLIAM GULL
(Médico de la reina Victoria de Inglaterra)

Los intelectuales

.....

Antes no conocíamos esa especie de cofradía presuntuosa compuesta de profesionales de la crónica periodística que se llaman intelectuales.

Todo su afán es representar la aristocracia del pensamiento, apartarse de la vulgaridad ambiente. Y en el fondo de sus caprichosos juegos mentales percíbese una preocupación constante de la novedad.

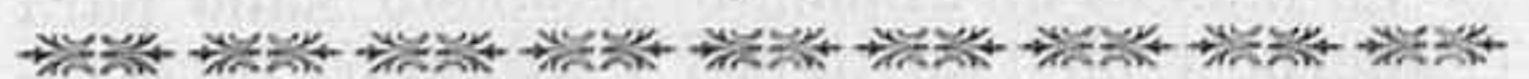
Quieren ser comprensivos, complejos, ondulantes, librades de todas las formas de la vida y tienen dentro de sí un abismo de egolatría. Si leéis por ejemplo un artículo de Manuel Bueno, veréis el odioso desdén de toda moral, la pretensión de ser superior a toda regla, aquella actitud del alma que huye ante todo de dar un consejo moral, de difundir un átomo de bien. ¿Qué se diría de un intelectual despreocupado si tratara de hacer mejores a los hombres?

No los critiquéis por sus incoherencias. Os dirán que no sois comprensivos, que esas contradicciones tienen su armonía en algo íntimo, en un substratum psicológico que vosotros no podéis analizar. Precisamente el contradecirse en la realidad o en la apariencia es lo que da el tono más subido al intelectualismo. Por eso son idólatras de la paradoja. La paradoja es una forma de concepción que los eleva sobre los demás hombres porque acusa una visión singular, un enlace sutil de ideas opuestas, una síntesis original.

Profesan el dogma de que determinarse en un carácter, en una creencia, en una pasión es limitarse. Y creyendo cruzar en todas direcciones el campo del pensamiento gustando toda clase de jugos psicológicos, ignoran lo más robusto, lo más grande, el sentimiento del entusiasmo ferviente que orienta las almas al infinito.

Así quieren ser mariposas del pensamiento que admiren por la movilidad de sus cambiantes; pero por lo común no consiguen serlo y no son más que muestras de la degradación a que lleva el escepticismo egoísta y la vanidad femenina.

Porque las almas gláciles y bellas, inteligentes y comprensivas toman sus encantos de las ternuras humildes y buenas que llevan por los caminos de la fe al sacrificio y a los amores puros.



No hay quien tenga tantas penalidades como el que no quiere tener ninguna.

CENTON

Una guerra hay en que yo mismo peleo contra mí mismo. En esta guerra no peleamos acompañados sino solos; no en público, sino en secreto; no en la plaza, sino en la casa; no con hierro, sino con el pensamiento; no con otros, sino con nosotros mismos; no que se vea, sino que se sienta; y lo que es más grave de todo, hémonos de dejar vencer, para que nos alabemos de quedar vencedores. En esta guerra pelearon y aun acabaron todos los buenos y virtuosos que había en el mundo hasta hoy.

A. DE GUEVARA

* * *

Yo sé muy bien que al hombre que después de manejar por algún tiempo los caudales públicos arroja a los ojos de la multitud el fausto de una gran fortuna, se le llama tunante y se le adula.

Y también sé que si ese mismo hombre se retira a su casa pobre, primero se le llama tonto y, después, se le desprecia.

Digámoslo en dos palabras: la simple honradez ha llegado a ser un caso de heroísmo.

SELGAS

* * *

Los héroes de la vida son muy otros que los reyes y los guerreros de la Historia; son los trabajadores del telar, de la aguja, los inventores humildes que ni un nombre dejaron.

J. BENAVENTE

* * *

Nadie dé el parabién al que goza de prosperidad, y no tiene quien castigue sus iniquidades y halla quien las alabe.

S. AGUSTÍN

* * *

Cuando le acompañan prudentes reflexiones, el trabajo es mucho menos penoso.

J. SCHILLER



De cosas varias

Usos de la miel

La miel es un alimento completo, sano para el cuerpo y fácil de digerir y asimilar. Un obrero está fatigado y debe continuar su penoso trabajo. La miel le da nuevas fuerzas y le deja sorprendido con la multiplicación de sus esfuerzos musculares, sin reposo y sin comida.

Laxativa y diurética, ayuda a las funciones

del intestino y de los riñones, de los cuales elimina todas las materias insanas. Es cien veces preferible al azúcar para endulzar las tisanas, siendo un excelente vehículo para todos los medicamentos, lo que hace que se emplee mucho en farmacia y en medicina veterinaria.

Gracias al ácido fórmico que contiene es muy antiséptica, teniendo la propiedad de matar los fermentos de buen número de microbios.

Antes se la empleaba mucho para curar las afecciones de los ojos, las cortaduras, las erosiones, las quemaduras, las pequeñas llagas, etc.

Cuando se tiene irritación en los párpados u oftalmia benigna, lávese con partes iguales de agua de rosa y buena miel. El remedio es infalible.

Para curar el constipado absórbase todas las tardes una cucharada grande de miel pura durante el tiempo que sea preciso. Esta cura, que reemplaza con ventaja a la de la leche, a la de las uvas o a la de los higos, puede hacerse todo el año.

El aceite de hígado de bacalao puede reemplazarse con la composición siguiente:

Dos partes de manteca fresca y una parte de miel, que, convenientemente batidas, constituyen una especie de crema que la toman sin repugnancia los enfermos y les produce con poca diferencia los mismos efectos.

Un doctor da el consejo siguiente a sus clientes neurasténicos, cuyas enfermedades nerviosas les impiden dormir: Cenar poco y tomar al acostarse una o dos cucharadas de miel pura.

Los resultados son sorprendentes.

Si se quieren obtener jarabes de miel más saludables que los del comercio, tómese un litro de agua y mézclese con cuatro kilogramos de miel; póngase a calentar al baño-maría y quite-se la espuma. Echese después dos o tres gramos por litro de esencia de eucalipto y podrá disponerse de un jarabe de miel contra resfriados, dolores en la garganta, bronquitis ligera, etc., que administrado a cucharadas en una taza de tila, de borraja o de flor de azahar, según los casos, dará inmejorables resultados.

Curiosidades y conocimientos útiles

En uno de los años recientemente transcurridos se verificaron en las piscinas de Lourdes 130.050 inmersiones de enfermos. Prestaron servicio a los enfermos en las piscinas, hospital y procesiones 3.670 angarilleros (*brancardiers*) voluntarios.

Fueron incoados 101 procesos de las curaciones más notables.

Se han enviado a distintos países 140.000 botellas de agua de la gruta.

El número de trenes especiales para peregrinaciones fué de 446; 319 de Francia y 127 del extranjero.

Comuniones en los santuarios 791.000.

Se celebraron 65.000 misas.

¡No se dirá, ante esos datos, que no hay fe en Israel!

* *

La receta simple y casera que se indica a continuación ha hecho crecer el cabello después de muchos años de calvicie, y también sirve para restaurar las canas a su color primitivo, como igualmente evita la caída del pelo y destruye los gérmenes de la caspa. No engrasa el cabello y puede ser preparada por cualquier farmacéutico: 30 gramos de Lavona de Composé, 7 decigramos de Mentol cristalizado, 50 gramos de alcohol a 90°, 45 gramos de agua destilada. Esta preparación la recomiendan muy eficazmente los médicos y especialistas, y es absolutamente inocua, pues no contiene el venenoso alcohol de madera que con frecuencia se encuentra en los tónicos para el cabello. *No debe aplicarse en la cara o donde no se desee que crezca el cabello.*

* *

Según la memoria que publicó el Trust del acero (E. U.) sus ingresos brutos en el ejercicio del año de 1909 ascendieron a la fabulosa suma de 3.885 millones de pesetas oro, es decir, a cerca de cuatro veces la del presupuesto español de ingresos, y a un poco más de los del presupuesto de Francia en 1906.

De estos 3.885 millones el 73,6 por 100 fué absorbido por los gastos de explotación, el 5,4 por los gastos generales, el 7,4 por los intereses y fondos de reserva y el 7 por obras nuevas; quedando un 5,4 para distribuir en dividendos.



Ecós y Notas

La Asociación de Cultura e Higiene de Tremañes inaugurará mañana domingo a las tres de la tarde con una gran fiesta el nuevo y amplio local donde en lo sucesivo tendrá su domicilio aquella veterana Sociedad.

Consta la nueva casa de un amplio salón artísticamente decorado, con tribuna de actos culturales, utilizable también para representaciones de obras escénicas, secretaría, gabinete de lectura y jardín de recreo.

La Asociación tremañina está de enhorabuena, pues la adquisición de ese nuevo local y el aumento de socios activos y protectores experimentado en este período son signos del florecimiento de este simpático centro popular.

A la fiesta que se prepara están invitadas las Asociaciones hermanas y Centros similares, Ateneos, etc. Asistirá la Banda infantil para

alternar con los elementos artísticos pertenecientes a la mencionada Asociación que amenizarán la parte literaria de la fiesta.

Agradecemos la invitación enviada a CULTURA E HIGIENE y prometemos nuestra asistencia a tan agradable fiesta inaugural.

* *

CULTURA E HIGIENE queriendo propagar prácticamente la vacunación antivariolosa ha facilitado los medios necesarios para que pudieran vacunarse gratuitamente los niños de los distintos Barrios donde se hallan organizadas Asociaciones de higiene.

Estas vacunaciones se han iniciado en el Barrio del Llano, siguiendo en los Barrios Nuevos de Ceares y continuarán el domingo 31 en el Natahoyo.

A este propósito justo es consignar gratitud para el experto practicante don Abilio Laruelo, miembro de la Directiva de la Asociación de Cultura e Higiene gijonesa, el cual ha suministrado con gran celo y absoluto desinterés la vacuna a cuantos niños se han presentado en los referidos Centros populares.

* *

La Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares, que no cede a ninguna en entusiasmo y espíritu de lucha por sus ideales celebrará, el domingo 31 del actual, la fiesta conmemorativa de su creación.

La calle donde se halla el domicilio de este Centro será vistosamente adornada con gallardetes, guirnaldas, levantándose en el centro una artística tribuna para la presidencia, invitados especiales, y representaciones de todos los centros de cultura.

En el próximo número publicaremos detalles más completos del programa de esta fiesta, a la que seguirá la inauguración oficial del Grupo infantil con una fiesta del árbol y un festival dedicado a los niños.

Dicha Sociedad prosigue con gran entusiasmo las gestiones para construir en breve las primeras obras de alcantarillado que se iniciarán en la zona oeste de la Barriada.

Y como final de esta breve nota diremos que en una de las próximas sesiones se presentará una instancia de la Asociación popular de los Barrios Nuevos proponiendo al Ayuntamiento la construcción de un andén o acera ancha a todo lo largo de la carretera de Ceares; mejora esta de gran necesidad, reclamada no sólo por el numerosísimo vecindario de dichos Barrios, sino también por todo el pueblo de Gijón que no tiene otra vía de acceso al Cementerio del Suco que esa carretera, intransitable en cuanto llegan las primeras lluvias invernales.

La instancia, pues, tendrá la buena acogida que merece en todos los señores concejales.

Miscelánea

Hombres, frases y hechos célebres

Acciainoli.—Ciudadano de Florencia, procedente de la clase obrera y gran pensador y político; fué conquistador y duque de Atenas y se apoderó de Corinto y de la Beocia. Murió en 1162.

* * *

Que haya un cadáver más, qué importa al mundo—Esta frase de sangrienta ironía la escribió Espronceda en el último verso de las octavas del *Canto a Teresa*, famosa composición de aquel gran poeta.

* * *

Fechas astronómicas. Año 1790, Maskelyne escribe el catálogo de 36 estrellas fundamentales. 1795, Herschel: teoría de la constitución del sol. 1796, Laplace: exposición del sistema del mundo.

ALBUM POÉTICO

El último amor

I

Ve un hombre a una mujer muy bella;
mas, por fatal disposición del hado,
ella es joven, y él
calla su amor, porque le apartan de ella
los años, en que triste ha derramado
un mar de llanto y hiel.

II

¿Qué pasa luego? Que entretanto
que ella un amor inmenso, aunque tardío,
mira en él con piedad,
por la parte de allá del mar de llanto
—¡Adiós—dice él—último sueño mío!
¡Hasta la eternidad!

Campoamor

Adagios

—Mujer, viento y fortuna, presto se mudan.
—Tres cosas echan de su casa al marido: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.
—El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma un loco.
—La mala llaga, sana; la mala fama, mata.
—La mujer y el vidrio, siempre están en peligro.
—La ingratitud cierra todas las puertas.
—Lo que no has de comer, déjalo cocer.
—Cuando vayas al mercado, todo pagado.
—En la casa en que hay dinero, debe haber sólo un cajero.
—Del bien al mal, no hay un canto de real.
—Cuando el necio es acordado, el mercado es ya pasado.
—Quien compra lo que no puede, vende lo que le duele.

Lecturas festivas

Diálogo conyugal:

Gedeón y su esposa hacen proyectos para el porvenir.

—Cuando uno de nosotros muera, dice el marido, me retiraré al campo.

* * *

En una casa de huéspedes:

Un pupilo a quien acaban de servir la sopa, llama al criado y le enseña el plato.

El muchacho le dice al oído:

—Ya lo veo, señorito; es un pelo de la patrona; pero no diga usted nada, porque como aquí hay dos o tres que la hacen el amor, van a tener envidia.

* * *

—¡Bautista! ¡Bautista!—grita don Juan a su criado:—Corre a la estación del Norte a ver a qué hora sale el último tren para el Escorial.

Bautista parte como una flecha y vuelve a las dos horas.

—Pero, hombre, ¿qué diablos has hecho en todo este tiempo?—exclamaba impaciente don Juan.

—Señor, lo que me mandó usted. ¿No me envió a que viese partir el último tren? Pues hace justamente veinticinco minutos que partió.

* * *

—¿Es posible que hayas reñido con tu novia?.. Una muchacha tan encantadora... un ángel...

—Sí, un ángel; pero que va escandalosamente pintada... es un verdadero cuadro.

—Pero, dime, poniendo la mano sobre tu corazón, ¿has visto algún ángel que no sea pintado?

* * *

En una reunión cursi:

Un joven se aburre de lo lindo y después de hacer un bostezo que le ha pegado un caballero que tiene al lado, le dice:

—¿Sabe usted que no me divierto nada?

—Yo tampoco, le contesta el caballero.

—¿Abandonemos tanta cursilería?—propone el joven.

—No puedo.

—¿Y eso?

—Soy el dueño de la casa.

* * *

Un individuo vuelve al restaurant donde acaba de almorzar y pregunta al camarero:

—¿He dejado olvidado algo en la mesa?

—No, señor; ni siquiera la propina.